

LA VENDIMIA—Bajorrelieve de E. Marín.

LABORATORIO Y FARMACIA CANALEJO

Antigua y acreditada de R. HERNÁNDEZ

MAYOR, 23—MADRID

Esta Casa dispone del tratamiento más completo, rápido y eficaz para la curación de todas las afecciones del ESTOMAGO E INTESTINOS, ya sean leves indisposiciones ó graves y crónicas dolencias, por el TRIDIGESTIVO y TONICO-ESTOMACAL CANALEJO; así lo demuestran valiosos testimonios médicos de Madrid y provincias.

Nuestras preparaciones son inofensivas y de propiedades eminentemente curativas, no calmantes momentáneas, como sucede con la generalidad de sus similares.

No hay inapetencia, anemia, debilidad, convalecencia ó extenuación, que resistan al empleo del VINO TÓNICO-ESTOMACAL CANALEJO, poderoso remedio tónico-digestivo, nutritivo y reconstituyente general del organismo, á base de quina, coca, nuez de kola, pepsina y glicerofosfatos.—De venta: Farmacia del autor; Melchor García, y principales farmacias.—Preparados especiales. Pedid prospectos.

Admitimos productos químicos, especialidades y aguas minerales, nacionales y extranjeras acreditadas, en depósito, comisión y representación, para lo cual contamos con buenas referencias sobre todas las plazas y personal apto para la venta y propaganda.

Compra-venta y cambio

DE

SELLOS DE CORREOS

para colecciones.

En la Administración de este Semanario.

BIBLIOTECA ARTÍSTICA

MONUMENTOS ESPAÑOLES

POR

Félix de la Torre

ARQUITECTO

Tomo 1.º, 15 pesetas.

De venta en la Administración de La Revista Moderna.

Sobrinos de Cimarra

Sastres especiales para NIÑOS.



Novedades DE LONDRES. PARIS y Carmen 4.

NOVELA

LA FE DEL AMOR

POR D. MANUEL FERNÁNDEZ Y GONZALEZ

(Véase el número anterior.)

Él y Gabriela, á pretexto de la educación de sus hijos, habían puesto casa en Madrid.

Consistía esto en que en Madrid se había quedado Elena, y no menos que en casa del Marqués de Torre-negra, como amiga de Ángeles.

La situación de nuestros personajes se había, pues, modificado.

Elena había atraído al Pintado, que no quería perderla de vista.

La cárcel atraía á Gabriela de una manera terrible.

Por otra parte, Enrique era atraído en casa del Pintado por interés de Elena, y aun pudiéramos decir que por un cierto interés propio, aunque estuviese contenido; porque á pesar del amor delirante que Elena, el retrato viviente de Mercedes, había hecho sentir á Enrique, la hermosura de Gabriela le hacía experimentar una especie de fruición inconsciente cuando se encontraba á su lado.

Podía decirse que Enrique entraba de una manera digna en casa del Pintado, y que eran grandes amigos.

El Pintado se había convencido de esto.

Había comprendido que era necesario una nueva infamia, una nueva degradación, para tener espiados de cerca á Enrique y á Elena.

Enrique disimulaba de una manera perfecta, y Elena y Ángeles se mostraban como si hubieran sido hermanas de Gabriela.

Pero todos se acechaban, ocultándose cada uno de los dos bandos bajo una perfecta reserva.

El proceso de Esteban avanzaba en tanto, y faltaba ya muy poco tiempo para que se viese en la Sala y reca-yese sobre él una sentencia definitiva.

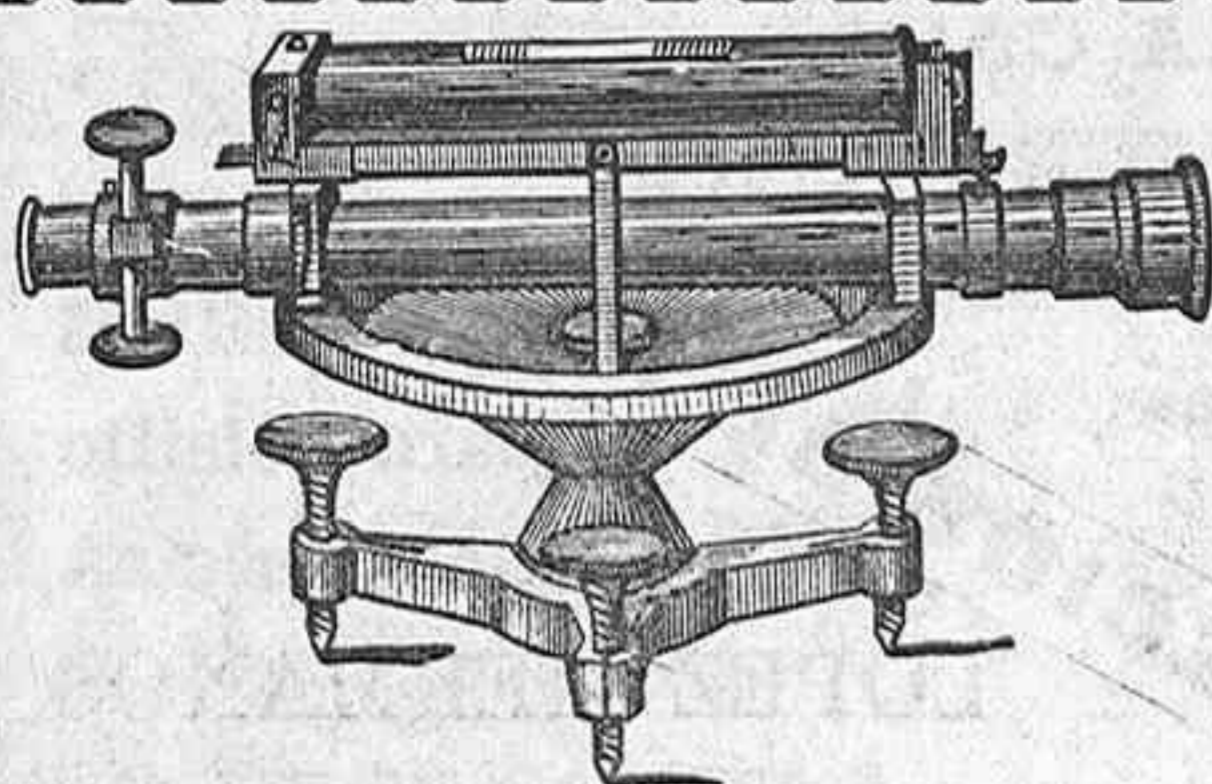
Elena estaba desesperada, y Enrique se esforzaba en vano por alentarla.

No había medio de coger al Pintado.

El juez de la causa había sido advertido por Enrique.

Se le había hecho por éste reparar en una multitud de coincidencias y de pequeños detalles, que habían

Sigue en la página 3.



RECARTE (hijo)

ECHEGARAY, 8, Y CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 15
CASA FUNDADA EN 1836.

Instrumentos de ciencias y matemáticas; efectos para toda clase de dibujo. Idem para escritorio.—Bombas para agotamiento, sondas para ríos y para perforar terrenos.—Aparatos completos para buzos, vestidos impermeables para ídem.—Podómetros, barómetros-reloj y de todas clases.—Marcos.—Prensas para copiar dibujos.—Papel ferroprusiato de todas clases.—Aritmómetros.—Teléfonos, campanillas, timbres eléctricos y sus accesorios.—Tiendas de campaña y material para campo.—Gemelos de campaña y para teatro.—Instrumentos y aparatos para la marina.

La casa cuenta con celosos corresponsales en todos los centros de Europa y América y acepta toda clase de encargos cualquiera que sea su importancia.

Para más detalles consúltese el Catálogo general de la casa, cuyo precio es de 5 pesetas ejemplar. Se facilita gratis al hacer pedido de 50 pesetas en adelante, y á los señores ingenieros, jefaturas, Academias ó Sociedades, relacionadas con los trabajos y estudios de Obras públicas.—Precios fijos.

SERVICIOS
FÚNEBRES

La Soledad

DESENGAÑO - 10.

TELÉFONO
205

LA MAGDALENA

ANTIGUA AGENCIA FUNERARIA

JOSÉ TORREGROSA

MAGDALENA, 27.—TELÉFONO 281.

Gran surtido en coronas de todas clases y precios.

XXVIII

LA CONCIENCIA Y EL AMOR

El Marqués de Torrenegra, por el tiempo en que Elena había ido á su casa como amiga, como huésped de Ángeles, había empeorado de su misantropía.

Se podía decir que estaba verdaderamente loco, aunque su locura fuese tranquila.

No salía de su cuarto.

En él se hacía servir la comida, y en cuanto gustaba algunos platos, despedía á los criados, prohibiéndoles que volvieran á entrar sin que él los llamase.

Ángeles sola tenía el privilegio para entrar allí, y aun así, se veía obligada á escasear sus visitas, porque, en su humor atrabiliario, el Marqués se ponía insoportable.

Además de esto, Ángeles comprendía que se le hacía un favor en dejarle solo.

La mirada del Marqués había adquirido un brillo sombrío, fosforescente, que partía de allá, de una chispa recóndita, sepultada en el fondo de sus ojos.

Había en su mirada algo de la expresión de un remordimiento desesperado.

Su salud empeoraba visiblemente.

Estaba demacrado casi hasta la atrofía, y una tos seca desgarraba su pecho.

Se irritaba por todo de una manera formidable; su furor llegaba hasta el paroxismo.

Sigue en la página 5.

PEDID EN TODO EL MUNDO LAS **AGUAS DE CARABAÑA**

Purgantes, depurativas, antibiliosas, antilherpéticas, antiescrofulosas y antisépticas. UNA PESETA BOTELLA
GRAN DEPURATIVO—ÚNICA EN EL CONSUMO—VENTA: FARMACIAS Y DROGUERÍAS

AÑO II

MADRID 15 DE OCTUBRE DE 1898

NÚM. 85



REVISTA MODERNA

SEMANARIO ILUSTRADO



Redacción y Administración:
18—ESPÍRITU SANTO—18

Teléfono núm. 558.

Establecimiento tipográfico:
18—ESPÍRITU SANTO—18

RINCONES DE ESPAÑA



GALICIA—Camino de El Fayuco.



Comentarios

Si alguna vez llegara á nacer un psicólogo que estudiase á fondo á los españoles, tengo la seguridad de que establecería la siguiente conclusión:—Los españoles son los mayores inocentes que Dios ha echado á este mundo.

Se me ha ocurrido esto al considerar el cándido regocijo que á todos nos ha causado el ver cómo una parte escogida del público y de la prensa parisienses ha sabido reconocer los altos méritos de nuestro teatro clásico y las notables dotes de nuestros comediantes, representados en París por la compañía que dirige María Guerrero.

Siempre, según ya he tenido el honor de observar en otra parte, estuvimos los españoles enamorados platónicamente de nuestros vecinos los franceses, á los que, en verdad, harto poco debemos, no ya de favor, pero ni de justicia seca. Es tan frecuente y habitual para nosotros el que los franceses nos traten con la más odiosa y antipática irrespetuosidad, que si alguna vez muestran conatos, nada más que simples conatos, de hablar de nosotros en forma razonable y justa, nuestro entusiasmo no tiene límites, ni términos marcados nuestro agradecimiento.

En un instante, y por cuatro articulejos, medianamente hilvanados y llenos de infundios romancescos, que han publicado los periódicos de París acerca de la Guerrero y de su compañía, que actúa en el teatro de la Renaissance, ya hemos olvidado el brutal aislamiento en que nos ha dejado siempre y la mal encubierta animosidad con que siempre nos ha tratado *la gente intelectual* de Francia. En un momento hemos echado en saco roto que mientras todos los críticos y el público literario de Francia se saben de memoria á Ibsen, á Strindberg y á Gabriel d'Annunzio, allí no se puede hablar á nadie ó á casi nadie de Galdós, de Echegaray ó de Valera, porque es hablarles de kalmucos ó de neozelandeses. En un verbo hemos perdido la memoria de que mientras en París se han representado cosas tan informes y tan primitivas artísticamente como el *Fuusto*, de Marlowe, la *Annabella*, de Ford, y otras obras de ingleses que no son Shakespeare, hasta hace unos días no había sonado en las tablas de ningún teatro parisiense el nombre augusto de Lope de Vega, tan padre del teatro moderno como Shakespeare mismo, y á quien los ingleses deben bastante más que á Shakespeare.

Y no se me hable de los trabajos de pura erudición académica é histórica hechos acerca de nuestra literatura, y en especial de nuestro teatro, por franceses como Damas-Hinard, Fauriel, Morel-Fatio y Merimée, y en estos últimos días por mi amigo Leo Rouanet, por Alfredo Gassier y por Boris de Tannenberg; ni se me cite el reciente y superficialísimo libro de Enrique Lyonnet acerca de *El teatro en España*. Demasiado sabemos que esos trabajos no llegan al público grande, ni siquiera á ese público escogido y cultivado que admira y aplaude incondicionalmente á noruegos, dinamarqueses y rusos.

Bien se ve, hasta en los artículos encomiásticos que todos nos hemos apresurado á saborear y á copiar, que los franceses ni nos conocen bien ni quieren conocernos.

¿Qué pensarían aquellos buenos italianos, autores de las *Essechie poetiche*, de Lope de Vega, al ver á nuestro inmortal é inagotable dramaturgo juzgado por un insipiente crítico *boulevardier* en cuatro palabras displicentes y autoritarias, después de una representación mal oída y peor entendida aún de obra tan poco importante entre los centenares de sus hermanas, hijas de Lope, como es *La niña boba*!

Y ¿qué pensará el cultísimo público literario de Alemania, donde *El gran Galeoto* y *O locura ó santidad* son obras popularísimas de repertorio, al ver el tono irritante de hinchada superioridad con que los admiradores y ensalzadores de cuatro dramaturgos vacíos y farsantes, como Sardou, Bisson, Halevy, Donnay, etc., hablan de nuestro gran Echegaray, á quien ni conocen ni son capaces de comprender!

¿Cuándo llegaremos á entender el arte de *farándula mundi*, que tan bien saben explotar y aprovechar por ahí fuera muchos para ganar prestigio, recibiendo el solemne espaldarazo, el *exequatur* de la prensa y del público de la llamada *capital* de Europa?

Nunca lo aprenderemos probablemente, ni aun fuera bien que á aprenderlo llegáramos.

Para eso nos estorba el orgullo, y ¿por qué no decirlo y repetirlo aquí, en familia? nos sobra substancia, *densidad* artística, de la que no saben apreciar los *chroniqueurs* ignorantísimos que en la capital de Europa cortan el bacalao.

Pero no toda la culpa es de los franceses. Nuestra dejadez tradicional, nuestra *prebautismal* incuria, contribuyen más que nada al menosprecio vergonzoso con que en el extranjero se nos considera.

Para que *descubramos* á un sabio nacido en nuestro país y que lleva en él mucho tiempo haciendo cosas de sabio, hace falta que le ocurra cualquier lance seminovelesco, del cual den cuenta los periódicos en forma afolletinada y *amena*; porque si se quiere explicar el caso de otro modo, será indefectiblemente calificado de *lata* por todos, por ustedes y por mí, que no tenemos paciencia ni calma para enterarnos de las cosas útiles.

Tal ha sucedido con el eminente operador Dr. D. Florencio Castro, de quien tanto se ha hablado estos días con motivo de la extirpación del aneurisma en la carótida á una señorita inglesa desahuciada por Bergmann y por otros cirujanos eminentes.

Parece que el Dr. Castro había realizado ya varias veces con éxito esa difícil y arriesgadísima operación, que asusta y espanta á los más feroces cortadores de carne humana... y nada, toda Europa lo sabía, toda Europa menos nosotros, los paisanos del ilustre doctor.

La prueba de que toda Europa lo sabía es el hecho de haber venido á Madrid la señorita operada, obedeciendo al consejo de los médicos ingleses que la trataron.

Yo creo poco en las eminencias desconocidas; pero aquí, en España, seguro estoy de que habrá muchas como el Dr. Castro, de las cuales no tendremos la menor noticia hasta que venga á revelárnosla el tradicional inglés de las patillas y del traje de cuadros, el que descubre lienzos de Murillo auténticos en las polvorientas sacristías de los villorrios y hojas toledanas de Julián del Rey en los asadores roñosos de los conventos.

* *

Perdónese me la inocente satisfacción de recordar que he sido el único periodista que al tratarse la tan discutida provisión del cargo de Director del Museo Moderno, indicó y propuso el nombre del sabio D. José Fernández Jiménez, que ha sido nombrado muy acertadamente por el Ministerio de Fomento.

Ya creo que dije entonces que no conozco al Sr. Fernández Jiménez sino para servirle; pero basta haberle oído hablar de Historia del arte y haberlo oído dilucidar en los cursos superiores del Ateneo los puntos más oscuros de esa difícil ciencia, para comprender que el Sr. Fernández Jiménez, en la Dirección del Museo del Arte Moderno es *the right man in the right place*, como creo que dicen los ingleses. Para esa plaza era necesario un hombre de ciencia que, al par, fuese artista de corazón; no bastaba un artista, y así deben de haberlo comprendido los que aspiraban á ella, pues ahora, *a posteriori* se apresuran á declarar que si se les hubiese ofrecido la plaza, hubieran *renunciado generosamente*.

* *

Repitamos una vez más que los españoles somos gente inocentísima y en particular los madrileños, inocentes hasta ese extremo que Balzac llamaba la *minotaurización*.

Ningún otro pueblo hubiera llevado con paciencia las doscientas mil incomodidades que produce en las calles, por lo general, no muy anchas, de Madrid, el tranvía eléctrico.

Aunque todos los abogados del mundo se reúnan para demostrármelo, no lograrán convencerme de que una empresa particular, movida sólo por el deseo de aumentar sus ganancias ó de ahorrarse gastos, tiene derecho á molestar á todos los vecinos de Madrid, produciendo un ruido infernal noche y día y unos resplandores no menos infernales por la noche en las calles por donde pasa el tranvía; afeándolas horribilmente con esos postes y esas cuerdas, que hacen asemejarse la vía pública á un inmenso tendedero de ropa y enseñoreándose en absoluto de casi toda la calle en el momento, por demás frecuente, en que se desengancha un *trolley* y se detiene todo el servicio.

El tranvía eléctrico podrá ser una gran cosa en ciudades de calles anchísimas ó en líneas de circunvalación; pero, al menos con arreglo al sistema establecido en Madrid, es una serie *no interrumpida* de incomodidades para el público.

El cual, sin embargo, monta y paga, tan contento, y aguanta los desenganches del *trolley*, como aguanta al Gobierno eminentemente *desenganchador* que disfrutamos.

Balzac lo diría: el respetable público está completamente *minotaurizado*.

F. Navarro y Ledesma.





(Dibujo de Mota.)

¡VINO!

¡Llena de vino el vaso! y en loca contradanza
que bailen mientras tanto la pena y el placer;
el vino me da siempre la dulce bienandanza
que la razón codicia, pero jamás alcanza.
Y el ser feliz es esto: *¡Beber y más beber!*

¡Llena de vino el vaso! Con falsas alegrías
quiero tejer la tela que vista mi dolor;
quiero olvidar aquellos esplendorosos días;
no recordar aquellas tranquilas lejanías.
¡Aquellas santas horas de fe, de paz y amor!

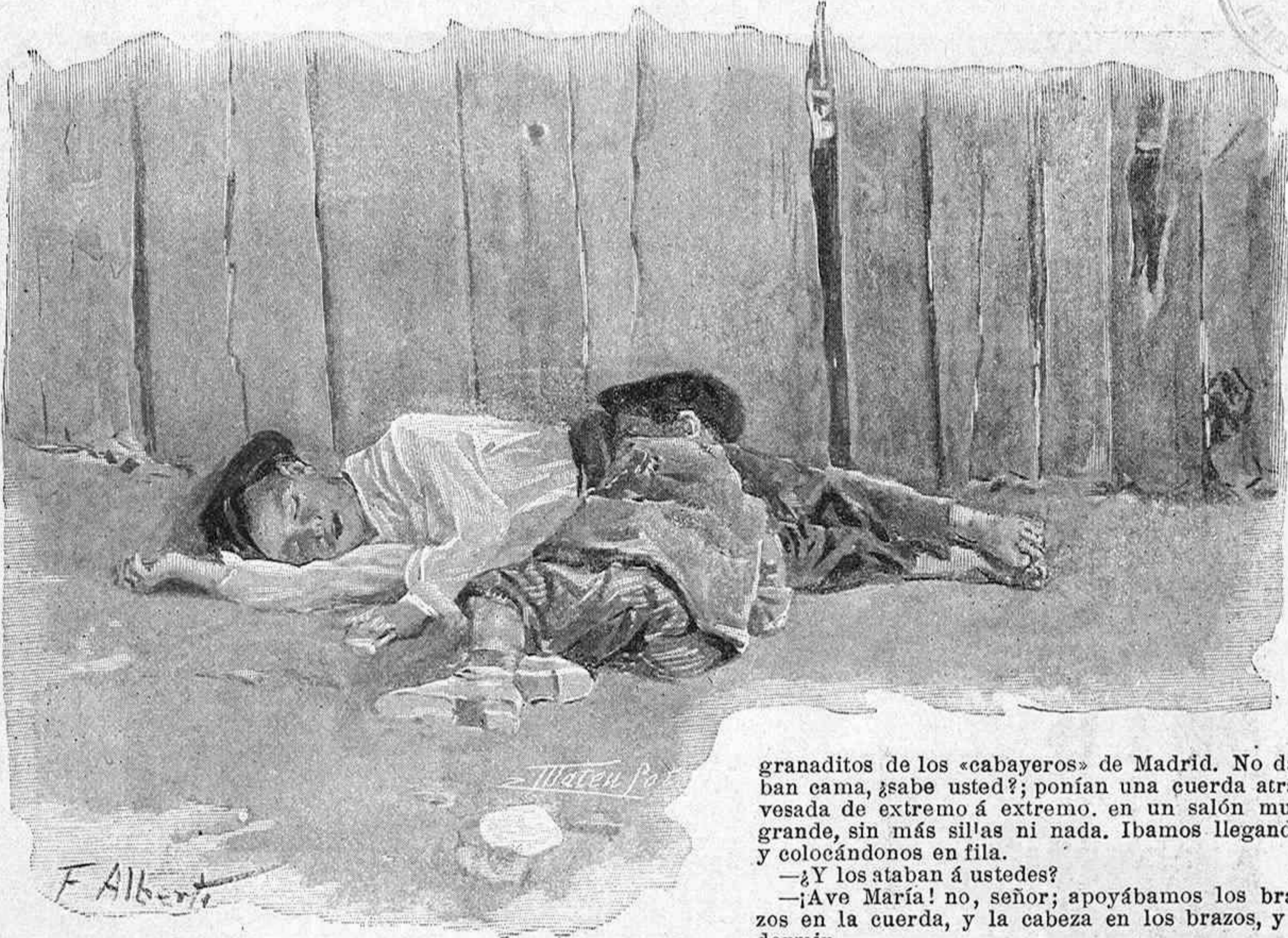
¡Llena de vino el vaso! Sus tonos encarnados
serán la fiel imagen de aquella que perdí;
son sus mejillas rojas, sus labios sonrosados;
son sus divinos ojos, por el amor velados,
que en el color del vino renacen para mí.

¡Llena de vino el vaso! Deja que me recree,
que algo sangriento hierve flotando en el cristal.

.....
¡Llena de vino el vaso! Deja que me maree,
y así seré el fantasma que llora y ama y cree,
¡borracho impenitente que aún busca un ideal!

Manuel Paso.

RECONCENTRADOS



—El verano es la estación propia para los infelices. Come uno cualquiera porquería en frutales y hortalizas: ya el racimo de uvas, ya el tomate vivo, vamos, en crudo, ó bien la lechuga al natural, sin aliño, ó bien el manojito de cebolletas; y con esto y con un mendrugo de pan, listo.

—¿Y dormir? Pues en la plaza de Oriente, entre personajes no auténticos, pero reales, ó en la Independencia, ó en otro casino semejante; mientras que en «un invierno...» pues no hay más remedio que acudir adonde «haiga lumbre», ó, cuando menos, adonde «haiga» algún abrigo.

—¡Me parece!

—Y no hay que aguantar al casero, ni tratar, siquiera, con lo que huele á «propetario», que siempre es denigrante.

—¡Digo!

—En un verano vive todo.

—Hasta las chinches «inclusivas» y los vecinos al aire libre; y en tiempo de frío todo perece, y no tiene uno autonomía para moverse.

—Como que se congela la sangre.

—Ya tú ves esta noche: los pobres que no tengan un rincón, ¿cómo se verán?

—Negros.

Porque hay sitios que conocen los sujetos del ramo de «incunables», ó sea de los que carecen de domicilio fijo.

Solares de beneficencia particular, casas en derribo y guardas «que no son de huéspedes», y que ceden pisos no amueblados, graciosamente, á varios chicos nocturnos ó «Netunos», huérfanos sociales y «sin poderlo ganar».

En algunos de esos centros se reúnen, á pasar las noches de invierno, unos cuantos sujetos, chicos y grandes.

Si hay elementos, organizan una velada, no artístico-musical, sino de conversación amistosa, alrededor de una hoguera alimentada con astillas, y después se retiran al respectivo rincón para pasar la noche.

Al amanecer no tienen más remedio que abandonar la obra, ó el solar, ó lo que sea, y lanzarse á la vida pública.

Ya no es Madrid lo que fué para los peregrinos, y no de Jerusalem.

—Mejoran las condiciones materiales de la vida, «según dicen los ricos», pero se pierde mucho de la comodidad que disfrutábamos—me decía uno de la clase de reconcentrados nocturnos.

—Mire usted, caballero—añadió,—hace algunos años había casas y círculos para dormir á precios reducidos, para que nadie pasara las noches al raso. A mí, pongo por caso, nunca me ha gustado dormir al sereno.

—Como que eso de cargar con un sereno es molesto; yo no lo sé, pero me lo figuro.

—Y yo tampoco, en buena hora lo diga. Pues había casas de dormidas á peseta por cama, otras casas de á dos reales, otras de á real y otras de medio. A éstas acudíamos los más

granaditos de los «cabayeros» de Madrid. No daban cama, ¿sabe usted?; ponían una cuerda atravesada de extremo á extremo. en un salón muy grande, sin más sill'as ni nada. Ibamos llegando y colocándonos en fila.

—¿Y los ataban á ustedes?

—¡Ave María! no, señor; apoyábamos los brazos en la cuerda, y la cabeza en los brazos, y á dormir.

—¿En pie como los pájaros?

—Al ser de día, para no molestarnos los camareros ni las camareras del hotel, llamándonos uno por uno, desataban la cuerda de un extremo, y... caíamos de bruces todos los que estábamos dormidos; y había hombre que continuaba durmiendo, á pesar del porrazo.

—¿Había heridos y contusos?

—Estábamos todos señalados. Pero, en medio de todo, era un gusto tener donde pasar la noche abrigado. Los que tenían ya práctica, nos despertábamos á tiempo y nos hacíamos para evitar el golpe, como hacen los perros independientes en cuanto empieza la temporada dramática de la captura y muerte de perros vagos. Pasan las primeras horas de la mañana en las afueras, y regresan á las plazas y calles de Madrid después de las diez de la mañana.

Una velada con los reconcentrados es digna de la molestia que ocasiona perder unas cuantas horas de la noche.

Todos se conocen y se tutean y se tratan, aunque con precauciones, fraternalmente.

De cuando en cuando aparece alguno nuevo en la reunión.

—¿Tú quién eres?—le pregunta cualquiera de los abonados.

—Pues un hombre como tú—suele responder el interrogado.

—Esa es una barbaridá, mayormente, y además, que eso habría que verlo.

—Yo vengo aquí pa que no me caiga más agua encima, ¿te enteras?, y no tengo gava de conversación.

—Pero esa no es una manera de venir adonde hay personas decentes.

—Adiós tú, *Rochil*.

—Yo te he visto á ti en alguna parte.

—Y yo á ti también.

—Estabas de encuarte en la calle de «Foncarral».

—Y tú de ajusticiao.

Alguna vez se vienen á las manos.

Pero el dueño del establecimiento, si es que le hay en el solar, ó en el derribo, ó el *Monipodio* de aquel pelotón de golfos y randas por derecho propio, se interpone y acaba todo en «una armonía», como ellos dicen.

—La vigilancia y el exceso de policía «urbánica» no dejan vivir á los pobres.—Así se lamentaba uno de ellos.—Diga usted que más vale ser moro que ser pobre; porque nadie le atiende y todo el mundo se le viene encima. ¿Adónva á parar esta sociedad?

Yo supuse que se refería á la que asistía á las veladas, y respondí «maquinariamente»:

—Supongo que ninguno parará en buena parte.

—¿Cuándo se va á pensar en la abolición de las clases proletarias y «mendigantes de suyo»?

(Dibujo de Alberti.)

Eduardo de Palacio.



UN MÉDICO ILUSTRE: EL DOCTOR CASTRO



Este es el hombre que, merced á sus grandes aptitudes, su clara inteligencia y su mano habilísima, ha librado de la muerte á tres enfermos.

Este es el doctor D. Florencio Castro y Latorre, cuya merecida reputación de operador ha quedado sancionada ahora con los recientes casos narrados por la prensa, en la cual ha sido unánime el elogio al cirujano meritísimo.

Sólo una eminencia reconocida, respetada y venerada justamente por todos en España, se había atrevido á practicar operación tan difícil y peligrosa como la realizada, por dos veces y con éxito feliz ambas, por el doctor Castro. Esa eminencia se llama D. Federico Rubio.

Personalidades tan reputadas como el célebre doctor Bergman, de Berlín; Tompson, de Londres, y Lessaire, de París, habían reconocido la necesidad de practicar la operación en la joven inglesa miss Laisse Cramptom; mas ninguno había se atrevido á llegar hasta el fin. El caso era difícilísimo: podría sobrevenir la muerte á la menor desviación, al temblor más leve en el pulso del operador.

Un médico español, y de los no comprendidos en esa clasificación, caprichosa las más de las veces, de eminencias, ha sido el que, reverdeciendo las tradicionales glorias de la cirugía española, ha logrado arrancar á la muerte tres víctimas próximas de ella.

De las tres brillantísimas operaciones han hablado los periódicos, y juzgando á nuestros lectores enterados de aquéllas por ellos, no insistimos.

Unimos nuestra enhorabuena entusiasta á las muchas que ha recibido y recibe el doctor Castro, y pensamos como seguramente pensarán los respetables súbditos británicos, que tanto tienen que agradecer al ilustre cirujano español:

«Una Nación que produce tales hombres, no está próxima á morir.»

Aunque digan lo que quieran los latinófobos.—L. R. M.

(Fotografía de Compañy.)

PENSAMIENTOS, por Manuel del Palacio.

Hay muchas personas que se creen buenas porque no han hecho en su vida mal á nadie. Esta bondad sería en todo caso la misma de las cosas inanimadas. El tronco caído en medio de la selva; la peña aislada en el ribazo de un camino; el arroyo que corre y desaparece en la arena, no son perjudiciales, pero ¿son útiles?

No conozco nada más ridículo que estas tres cualidades, de que Dios suele dotar á muchas criaturas: ira sin fuerza, soberbia sin fortuna y vanidad sin talento.

La mujer que sin verdadera vocación, y solamente por huir de las asechanzas y peligros del mundo, se condena á la soledad y tristeza del claustro, me hace recordar aquellos desgraciados que al oír en casa del vecino la voz de fuego, se arrojan por la ventana á fin de salvarse.

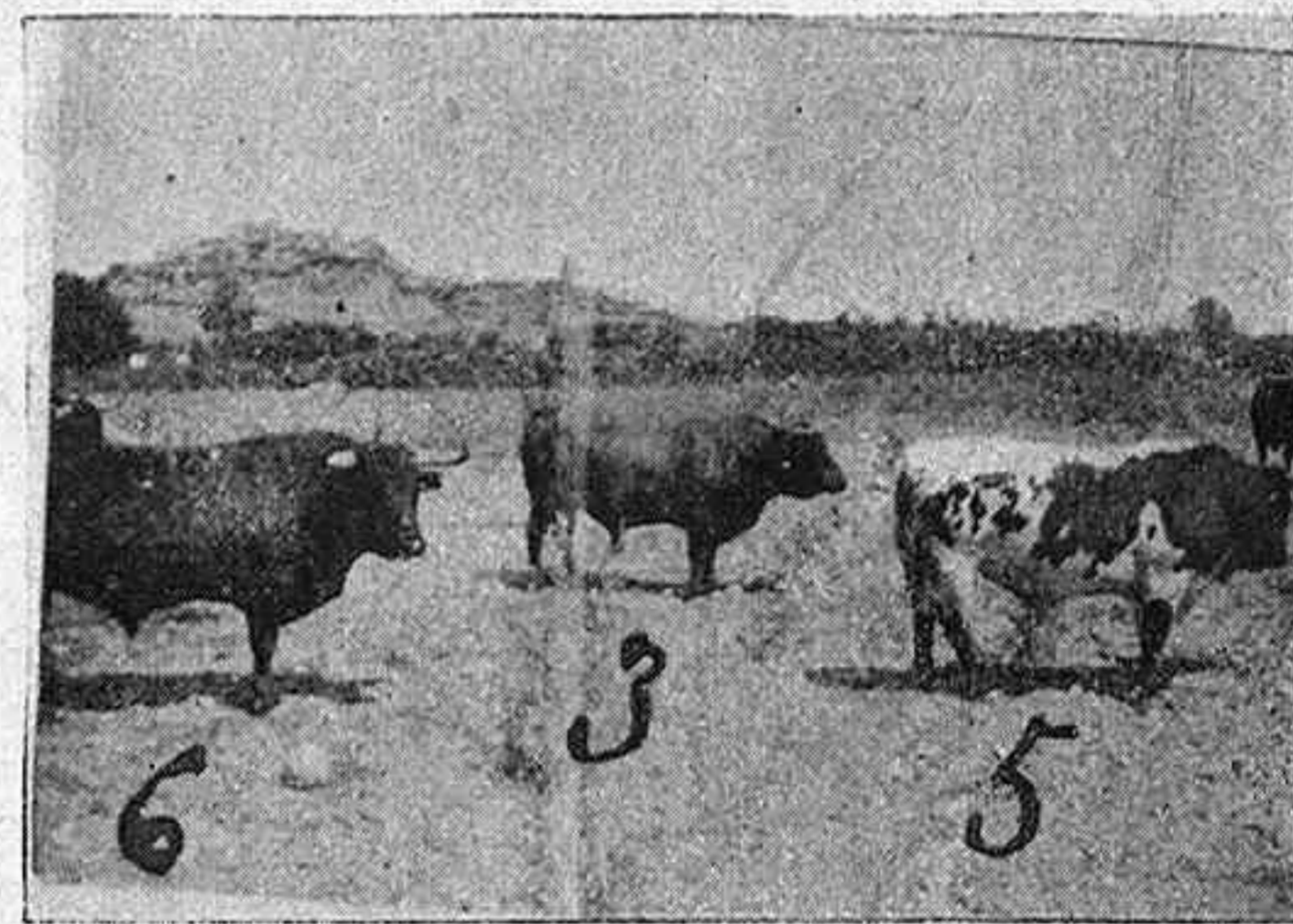
Casi siempre á una cabeza hueca, corresponde un corazón mácizo.

El verdadero amigo es aquel que llora, como propios, nuestros infortunios. El que se regocija con nuestras alegrías ó celebra y aplaude nuestras victorias, puede ser simplemente un adulator.

Detrás de todo incrédulo se adivina un desgraciado; detrás de todo fanático se oculta un infame.

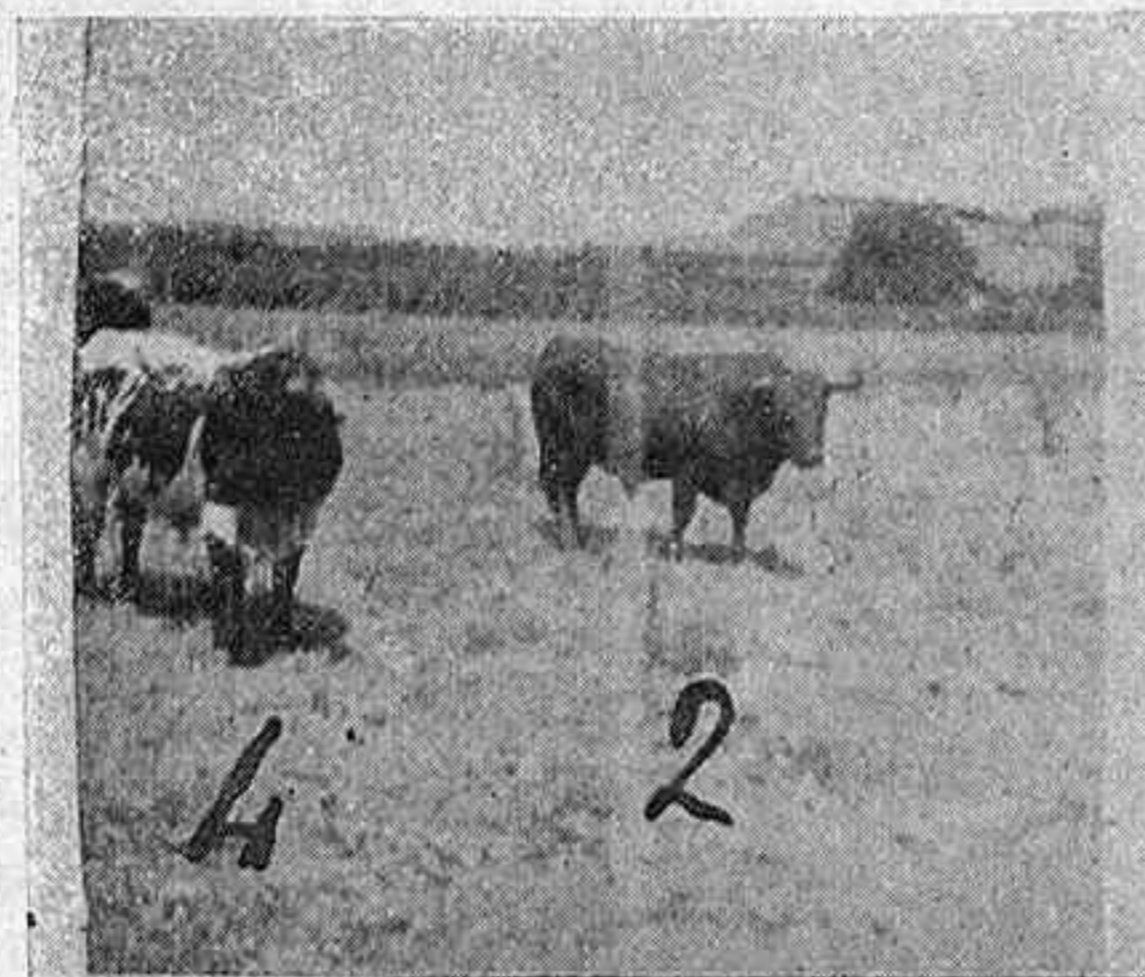
Se acostumbra uno fácilmente á la injusticia de los hombres; á lo que no se acostumbra es á la indiferencia de las mujeres.

LOS TOROS DEL DOMINGO



Mañana serán lidiadas en el circo taurino de Madrid las seis reses del inteligente y acaudalado ganadero sevillano, Sr. Halcón.

Las reses de este ganadero proceden de la vacada de D. Angel González Nandín y han sido notablemente mejoradas, merced á la incesante y acertada la-



bor del criador sevillano.

Los seis toros están muy bien criados, son finos y prometen dar juego.

Anteayer jueves llegaron á Madrid y fueron desencajonados en presencia de algunos aficionados y otras personas inteligentes en materia de ganado de lidia.

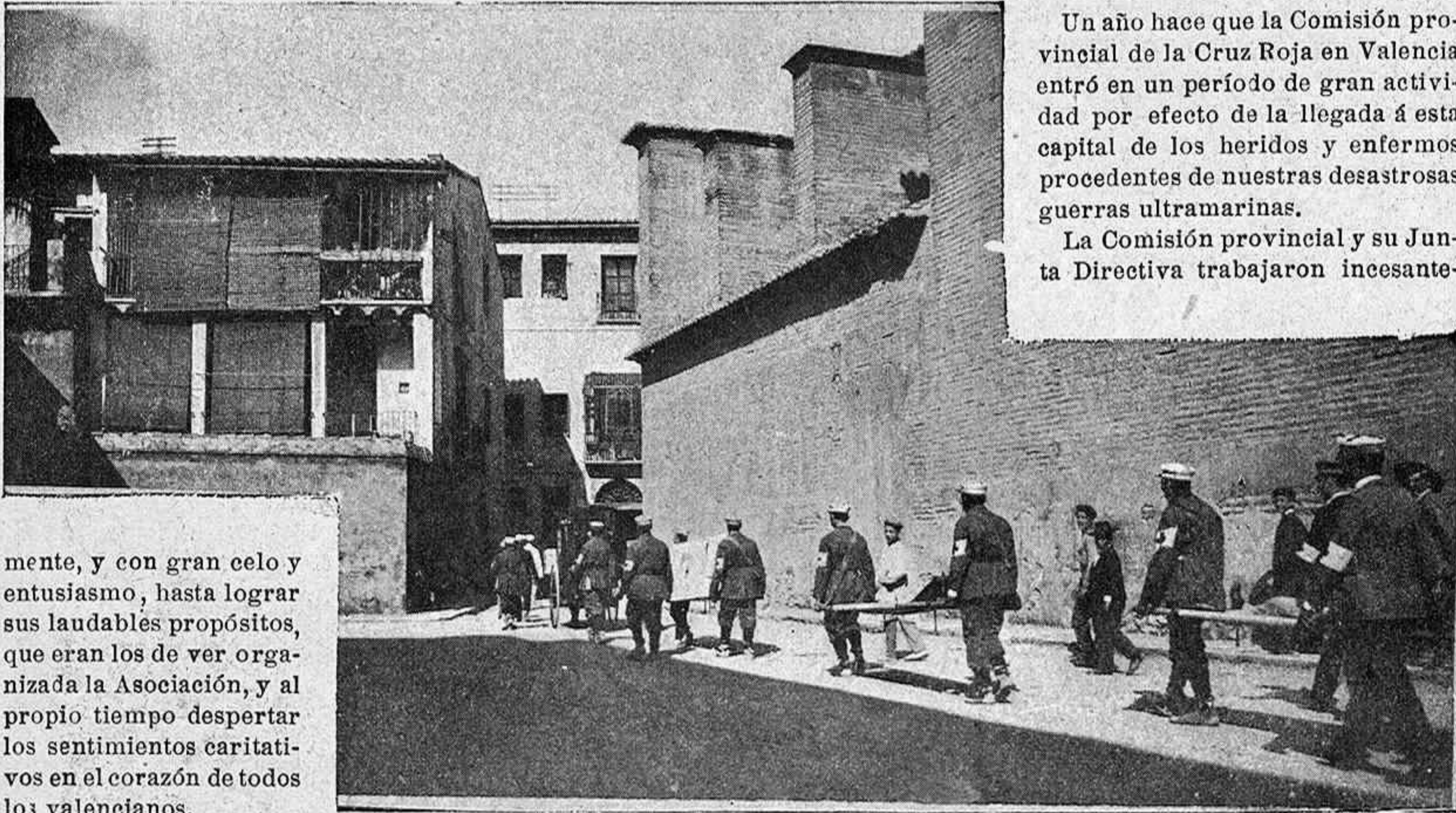
Retratos de los toros de la ganadería de Halcón, que han de ser lidiados en Madrid.





ACUARELA ORIGINAL DE MANUEL BENEDITO

LA CRUZ ROJA DE VALENCIA



Un año hace que la Comisión provincial de la Cruz Roja en Valencia entró en un período de gran actividad por efecto de la llegada á esta capital de los heridos y enfermos procedentes de nuestras desastrosas guerras ultramarinas.

La Comisión provincial y su Junta Directiva trabajaron incesante-

mente, y con gran celo y entusiasmo, hasta lograr sus laudables propósitos, que eran los de ver organizada la Asociación, y al propio tiempo despertar los sentimientos caritativos en el corazón de todos los valencianos.



Merced á estos trabajos, á esta labor continua, cuenta la Asociación con un bien provisto almacén sanitario, una brigada de camilleros, doce camillas completas, un carro-ambulancia, sistema Mañá, tres botiquines completos y uno de campaña, instrumental para operaciones quirúrgicas y personal médico suficiente. Tiene un sanatorio con 30 camas y seis más en la casa social para cualquier necesidad del momento, y está montando en el Grao de Valencia una posta sanitaria con 40 camas y varias subpostas.

Esta Comisión provincial lleva socorridos á 1.968 soldados enfermos y heridos, entre los cuales ha distribuido más de 4.000 pesetas; sus socios no descansan un momento en la meritoria obra de caridad que se han impuesto.

Como nota característica que demuestra el cariño con que la Comisión valenciana atiende á los repatriados, consignamos el hecho de asistir los individuos de su Junta Directiva á los entierros de los infelices repatriados que mueren, y les dedican coronas con sentidas dedicatorias, y en más de una ocasión han llevado á hombros el cadáver los mismos socios.

Hoy publicamos algunas fotografías de la Cruz Roja de Valencia: 1.ª Brigada de camilleros y carro-ambulancia, dispuesta para asistir á un desembarco de repatriados.



La sección de señoras y sección de socorros es la encargada de recibir en la estación á los repatriados y de facilitarles caldos, comida, Jerez, galletas, café con leche, etc., etc., y cumple á conciencia su cometido.



—2.ª En marcha para la estación del ferrocarril.—3.ª La Junta Directiva de la sección de damas.—4.ª Llegada de repatriados procedentes de Santiago de Cuba.—5.ª Cura de un herido antes de ser conducido al hospital.— Y 6.ª La Junta Directiva de la sección de caballeros.

La posta sanitaria, establecida en el Casino de Artesanos del Grao, cuyo grandioso salón de sesiones ha sido galantemente cedido por su Junta Directiva, para establecer en él 40 camas, es por todos conceptos utilísima y de excelentes condiciones

ATENEUM CIENTIFICO, LIT. MADRID BIBLIOTECA



para el objeto á que se le destina.

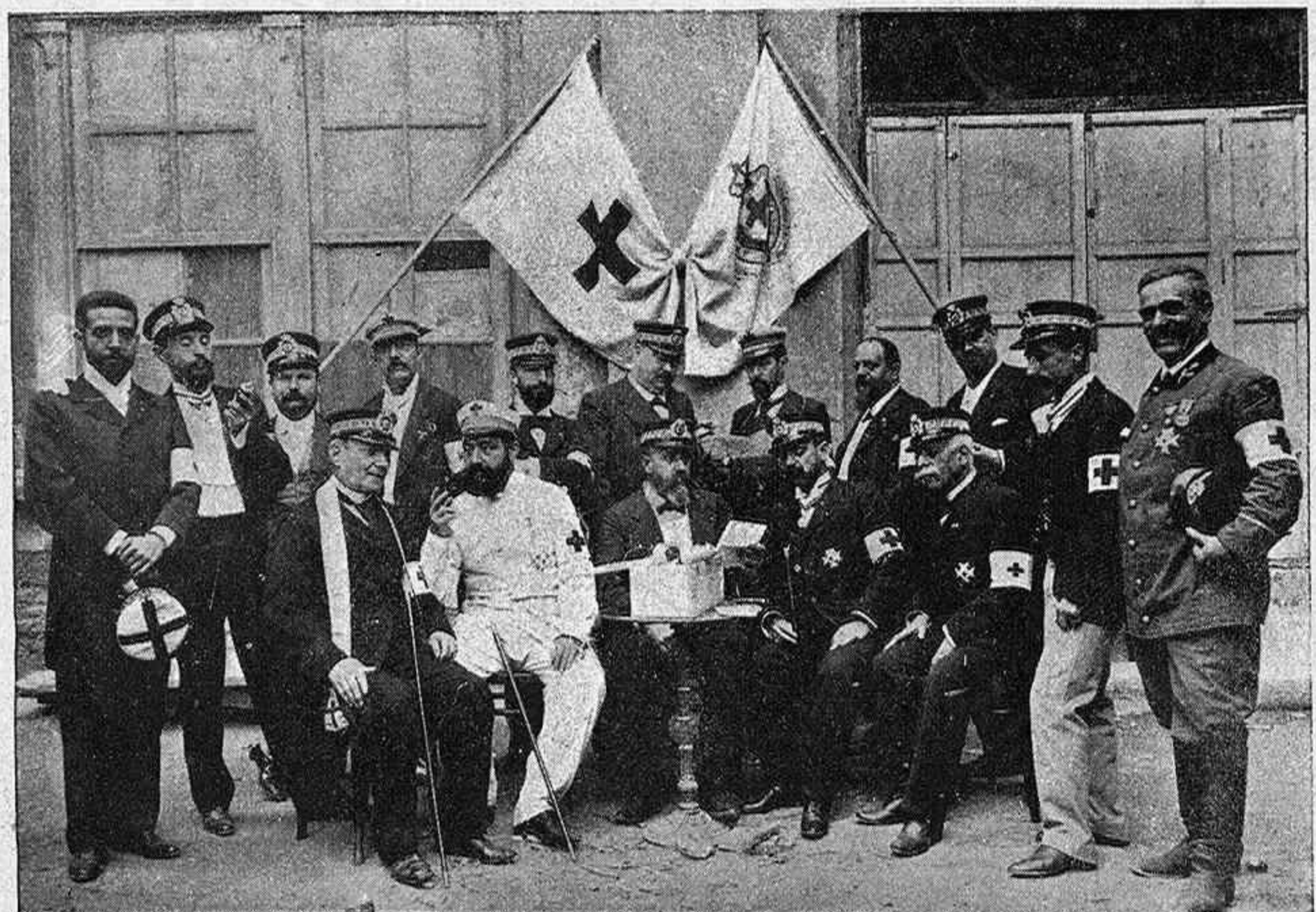
Por su proximidad al desembarcadero, podrá prestar verdaderos servicios á los enfermos gravísimos. El público valenciano ha respondido de tal manera al llamamiento de los organizadores de la posta sanitaria, que ésta cuenta ya con utensilio para quedar instalada hasta con lujo.

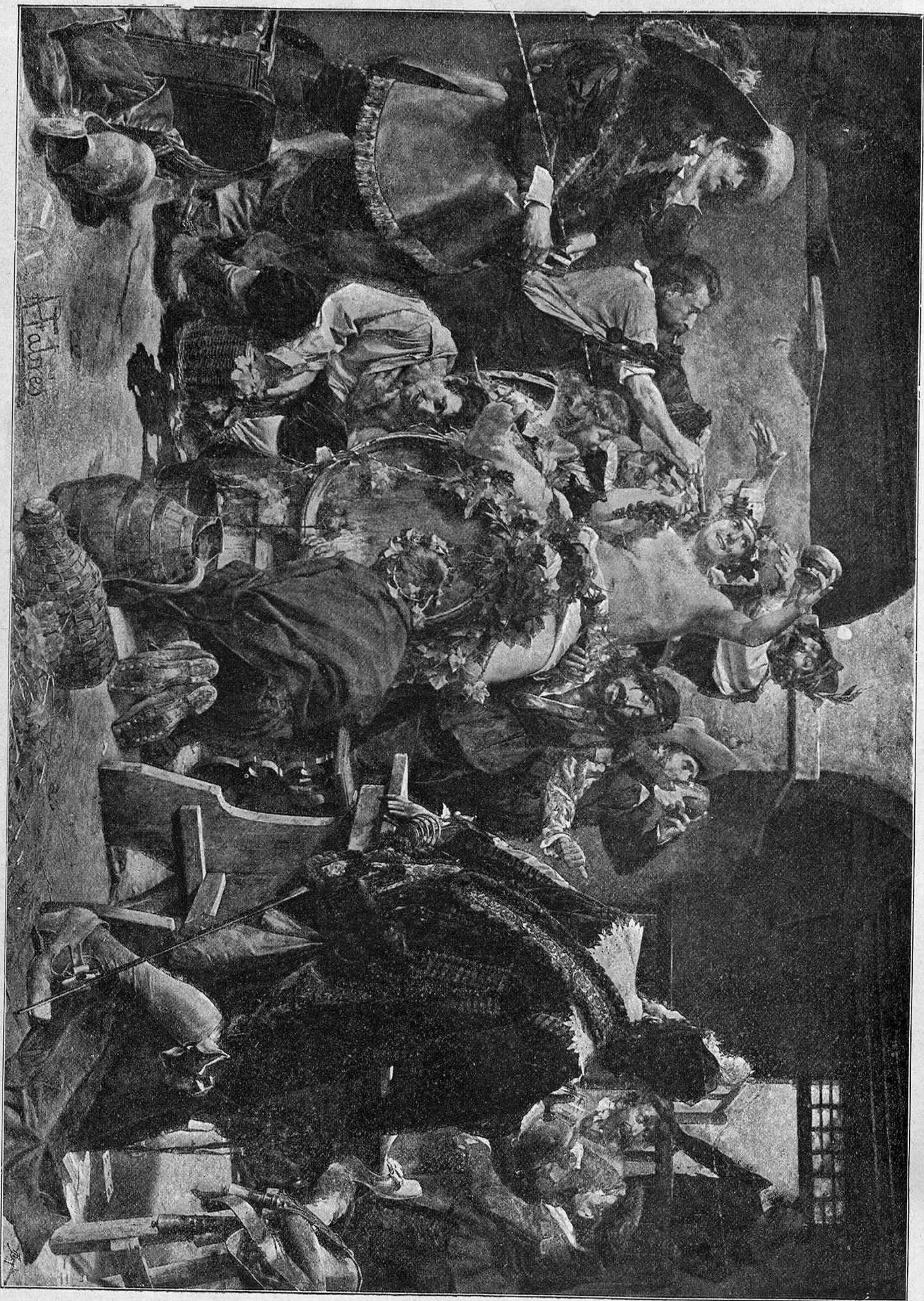
¡Dios premie los caritativos sentimientos de la culta Valencia, que, como toda España lo hace, ha acudido en auxilio de sus infelices hermanos!

Gabriel Bernabeu Garcia.

Valencia 5 Octubre 1898.

(Fotografías de Orav-Raff.)





LOS BEBEDORES—CUADRO DE ANTONIO FABRÉS.

LA REINA DE DINAMARCA—MAD. CARNOT



† LA REINA LUISA
Ultimo retrato.

La «madre de reyes» como se llamaba en las Cortes europeas á la reina Luisa de Dinamarca, y que ha fallecido últimamente, era una señora virtuosa y en extremo (por todos conceptos laudable) afecta á su numerosa familia, con la cual jamás estuvo en desacuerdo.



† MAD. CARNOT
Retrato hecho por la Srta. Amelia Becung-Suret.

Todos miraban en la ilustre dama que ha muerto á la consejera prudente y sabia, cuyo patriotismo acendrado ha tenido pocos ejemplos.

La constante aspiración de la reina Luisa era la prosperidad de Dinamarca y su libertad, la cual creía garantizada con la protectora sombra de Rusia, que servía de contrapeso á las ambiciones alemanas.

Madama Carnot, née Cecilia



A los veinte años.



A los cincuenta.

Dupont-White, viuda del Presidente de la República francesa, Mr. Carnot, ha fallecido repentinamente en su posesión de Presles.

Su muerte ha causado profunda emoción en todas partes.

La prestigiosa dama habíase dedicado á ocupar su tiempo practicando la caridad, no con ese boato y ponderación que empequeñece tan hermosa virtud, sino siguiendo la máxima cristiana.

Los pobres de la comarca la proclamaban como su ángel bienhechor.

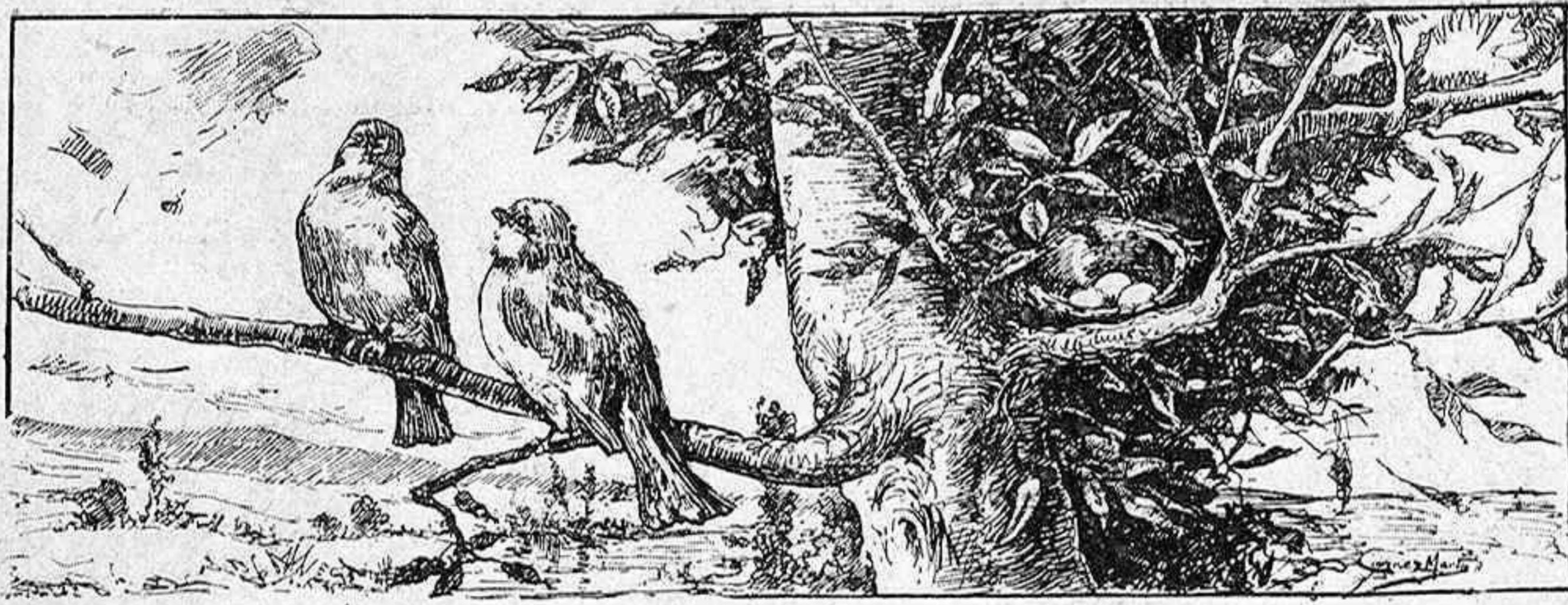
(De fotografía.)



A los treinta.



A los cuarenta.



LOS PIES DE LA MUERTA

Subí al cementerio acompañando el cadáver de un amigo, que, dicho sea en verdad ahora que nadie lo ha de saber, era el más bueno y decente de todos; su nombre no ha figurado ni figurará jamás en nada; nunca tuvo títulos, ni glorias, ni ambiciones, ni méritos reconocidos... Era un santo: lo queríamos bastante, y un día se murió...

Como era temprano para enterrarlo, lo dejamos en el depósito. Este es una sala estrecha y larga, con departamentos laterales muy reducidos, ocupados por mesas de mármol, como teclas de un piano, en las que se colocan los ataúdes; las paredes son blancas, desmalteladas, frías; el suelo, de rojos ladrillos, está manchado de cera de los cirios; allí se respira el ambiente de la muerte, y el aire, más que microbios, tiene gérmenes del drama vulgarísimo, de la tragedia irremediable, fin de toda vida: y estos gérmenes llegan al corazón y lo oprimen con inmensa angustia...

Aquel día, por las anchas ventanas del depósito, entraba el sol brillante y alegre de Granada, que iba a caer directamente sobre las mesas de los muertos, formando anchas bandas diagonales de oro luminoso, en las que se agitaban opúsculos azulados. Se sentía que allá afuera estaba la Naturaleza bullidora y febril; se oían pisar los gorriones en los olivos cercanos, y de vez en cuando algún ruiseñor les hacía callar con su música exquisita; la brisa llegaba en blandas ondulaciones, saturada de húmeda frescura de la sierra y el perfume oxigenado de la Alhambra.

Dirigí a mi amigo la última mirada; los pocos que hasta allí habíamos llegado con él sentíamos recóndita impaciencia por emprender la retirada; el largo paseo por aquellas alturas deslumbradoras, había despertado en lo más hondo y brutal del ser, que es el estómago, un fuerte apetito, y con él la halagadora sospecha, recíprocamente ocultada, que al bajar nos tendríamos que detener en alguno de los hoteles del bosque... El muerto tenía las escuálidas y amarillentas manos fuertemente cruzadas, como si las apretara con mucha fuerza, demandando del cielo la eterna compasión; la inerte cabeza se ahondaba en la almohada con la pesantez del plomo, y en sus entreabiertos labios, blancos y morados, se veía el hueco obscuro y frío por donde había salido el alma...

Me sentía, en verdad, entristecido. ¡Tantas veces había hablado con el que quedaba allí mudo para siempre!...

Al cruzar la galería vi un rayo de luz acariciando unos pies de mujer... Unos pies diminutos, elegantísimos, calzados con botinas preciosas: pies enjutos, redondos, ligeros, denunciadores de maravillas de hermosura...

Me detuve, y temblando me acerqué a contemplar a la muerta. Era bellísima y parecía dormida. ¡Qué inmensas pestañas caían sobre sus ojos medio cerrados! Temí que los abriera y me mirara con una mirada brillante de terror y sorpresa.

Su cara conservaba un puro color sonrosado en las mejillas, y en su preciosa boca no había dejado el dolor ninguna de sus muecas infernales, ni la agonía sus líneas turbadoras. Era una hermosura acabada, que embellecía más aún la trágica coquetería de la muerte.

Y aquellos menudos pies, para siempre inertes, eran un drama sin historia posible, sencillísimo y espantoso.

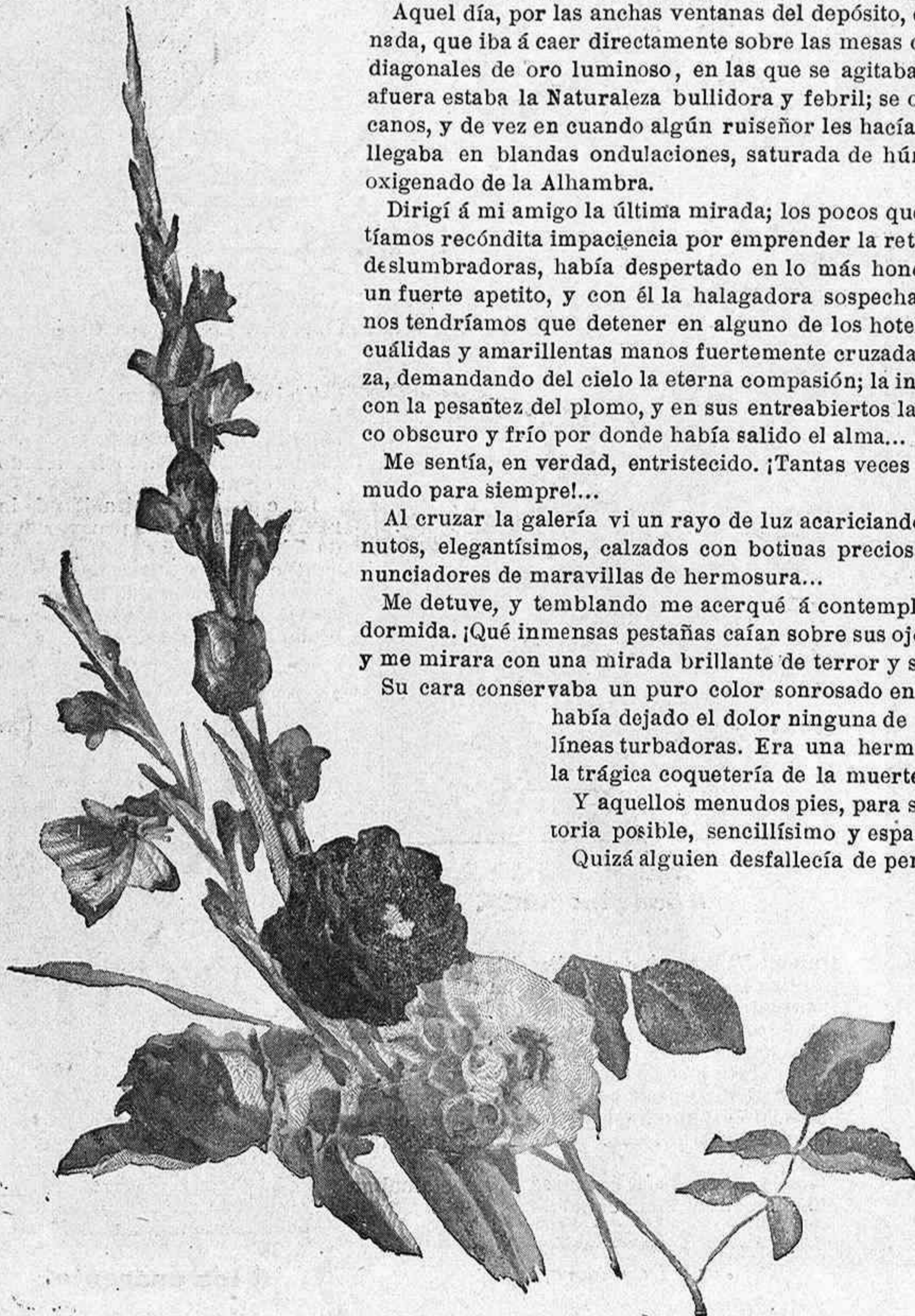
Quizá alguien desfallecía de pena recordándola; y ella estaba allí sola en definitiva soledad, y por última vez quizá más hermosa que nunca...

No sabré quién fué; la insensata curiosidad respetó el misterio de la muerte.

Pero al recordar a mi pobre amigo, la imaginación evoca, formando contraste con su trágica fealdad, los hermosos ojos dormidos, y los pies seductores de la muerta, acariciados por un rayo de sol...

Nicolás María López.

(Dibujos de Jiménez Martín y Alberti.)



EL HOMBRE-CEPA

Poema curdófilo en seis cantos, por Poveda.



FUNDICION TIPOGRAFICA

ESPECIALIDAD
EN
Tipo comun del
mejor metal inglés
Tipos de fantasía
y material
de ornamentacion
de última novedad.
Filetería
de bronce.

Richard Gans

Princesa, 63, **Madrid.**

Establecimiento de primer orden, montado á la altura de los de Alemania y los de los Estados Unidos.

TALLERES MECÁNICOS ESPECIALES DE GRABADO, GALVANOPLASTIA Y ESTEREOTIPIA

Almacen de máquinas y utensilios para Imprenta, Litografía y Encuadernacion.

Grandes existencias

Motores á gas y á petróleo

Esmerado servicio

La completa instalación de los talleres de LA REVISTA MODERNA procede de esta Casa.

Ángeles estaba aterrada.

¿De qué provenía el estado moral en que se encontraba su tío?

Sin duda del remordimiento; la conciencia no se violenta jamás impunemente.

El recuerdo del mal que hemos hecho no nos abandona nunca, y á medida que el tiempo pasa, á medida que nuestro sufrimiento por la sublevación de nuestra conciencia se prolonga, el recuerdo del mal causado se emponzoña y llega á producir un estado terrible, que conduce á la tisis, á la locura, á la muerte.

Esto se entiende en los seres que están educados y que por consecuencia tienen conciencia, porque la conciencia del mal ó del bien que hacemos es el resultado preciso de nuestra educación.

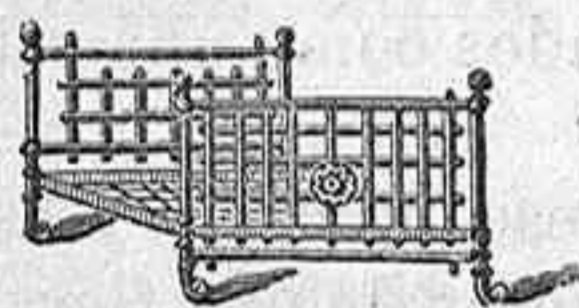
Un hombre sin educación alguna moral, un ser abandonado á sus propios instintos desde la infancia, un miserable desheredado, abyecto y brutal, ignorante y rudo, que no tiene más que nociones vulgares, no puede tener conciencia, porque no la tiene un salvaje.

En el salvaje no hay más que necesidades indómitas, y la satisfacción de estas necesidades, sea por el medio que sea, no puede producir en él remordimiento, porque el remordimiento no es otra cosa que el resultado del sentimiento moral por todo aquello que contra la moralidad hacemos.

Y en un salvaje el sentimiento moral no existe, porque no puede existir.

Y que no se diga que en nuestra culta civilización no hay salvajes.

Sigue en la página 6



GRAN BAZAR INGLÉS

CAMAS, COLCHONES Y MUEBLES

EL PRIMERO EN ESPAÑA

Este grandioso Establecimiento presenta el mejor surtido en camas legítimas inglesas y del país de todos los de su clase. Alcobas completas de caoba, palo santo, maplé y nogal, el mejor surtido y más moderno, procedente de las primeras fábricas de París Londres y Berlín. Colchones de muelles de todos los sistemas conocidos, lo mejor y más barato.

Infantas, 1, y Fuencarral, 20 duplicado.—Madrid.

GRAN BAZAR DE LONDRES

EL PRIMERO EN ESPAÑA

Esta nueva casa es la que más barato vende las camas y colchones de muelles de todas clases.

Mobiliarios completos á precios reducidísimos.

32, ATOCHA, 32

¡¡FUERA CANAS!!

RESTAURADOR HIGIÉNICO DEL CABELLO

Y DEVOLUCIÓN AL COLOR PRIMITIVO

No mancha, quema ni cauteriza; evita la caída y aumenta su desarrollo; puede rizarse el pelo, y están probados sus efectos. Se aplica al acostarse con un cepillito. Conserva el color aplicado una vez al mes. Frasco, 2 pesetas. Remítese correo por 3 pesetas. Farmacia de Gárcera.

Príncipe, 13, Madrid.

Á LOS SECRETARIOS DE AYUNTAMIENTO

PRESUPUESTOS Y CUENTAS MUNICIPALES

Libro indispensable á los Secretarios. Precio: DOS pesetas. Pedidos á esta Administración ó al autor, Valentín Dávila, Venetas, 5, Madrid.

LA ESPAÑOLA

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES
DE LA VIUDA DE CUNILL

Paseo de Arzobispos, 88—MADRID

CHOCOLATES DE 1 Á 5 PESETA

CAFÉS, TES, SOPAS COLONIALES Y DULCES DE TODAS CLASES

Puntos de venta: En todas las tiendas de ultramarinos y confiterías de España y América.

RELOJES

para señora ó caballero, negros, con estuche, cadena ó iniciales ó nombre grabados, desde 20 pesetas.

Idem clase superior, con estuche, cadena y nombre incrustado en oro fino, desde 30 pesetas.

ROSKOPF, DESDE 20 PESETAS

WEHRLE

MADRID—Hortaleza, 20 y 22—MADRID

ANTICATARRAL HOMEOPÁTICO DE GARCÍA CENARRO

Eficaz contra la tos y enfriamientos.—
Gran preservativo de la pulmonía.

Frasco: DOS pesetas

Abada, 6, Farmacia, y principales de provincias.

Los tocamos todos los días, nos cruzamos con ellos disfrazados, ocultos bajo la forma común.

El materialismo, el escepticismo, el no aprecio de otra cosa que no sea material, el egoísmo que no está contenido por ninguna creencia, por ninguna idea social, determinan el salvaje culto, que no se detiene sino ante el materialismo de la ley, esto es, ante las penas en que pueda incurrir. Así es que vemos á las gentes que no han sido educadas en ninguna de las educaciones posibles, que han vivido entre el fango de las clases abyectas, contar tranquilas en la cárcel sus horribles hechos, enorgullecerse de ellos, asegurar que cuando se vean libres volverán á cometerlos.

Quando divisan el patíbulo se aterran, y se toma su terror por remordimiento; error. Ellos no tienen otra conciencia sino la de que sucumben á una fuerza superior á la suya. Llevadlos hasta el siniestro tablado; sentadlos en el fatal banquillo; acomodad á su garganta la argolla horrible; hacedles repetir la tremenda fórmula, en este momento de la confesión general, y antes de que llegue el instante supremo, antes de que juegue el pavoroso mecanismo, arrancadlos de allí, quitadles la hoga, dejadlos en libertad; inmediatamente, por necesidad, por perversión, por costumbre, cometerán tranquilos un crimen semejante ó tal vez mayor que aquel que los ha puesto á punto de perecer de una manera infame.

No; la conciencia no es otra cosa que el resultado del sentimiento moral más ó menos esquisito, y este sentimiento moral no se adquiere sino por medio de una educación más ó menos conveniente.

Las creencias, sean del género que fueren, desarrollan el sentimiento y le subliman.

Creed en algo, y tendréis vuestra alma en actividad: seréis dignos de ser considerados como una criatura racional y responsable de sus acciones.

Pero matad en el corazón humano todas las creencias, destruidlas con el hielo del escepticismo y habréis embrutecido al hombre, y no podréis esperar de él otra cosa que lo que pudierais esperar de una fiera astuta, á la que no puede doblegarse sino por medio de la fuerza y del terror.

Pero el Marqués de Torrenegra no estaba en esas condiciones.

Había recibido todas las educaciones que pueden desarrollar y realizar el espíritu humano.

Por consecuencia, las muestras de remordimiento que en él aparecían representaban un gran crimen, un crimen ignorado, misterioso, pero no por eso menos terrible.

El estado físico y moral del Marqués lo demostraban.

(Se continuará en el próximo número.)

SERVICIOS FUNEBRES DE LUJO Y MODESTOS

La FUNERARIA

20 PRECIADOS

PRIMERA CASA EN ESPAÑA

TELÉFONO 225

MATERIAL INMEJORABLE PROPIEDAD DE LA EMPRESA

ESTOMAGO

Su curación radical verdad se obtiene haciendo uso del

QUEZARAL DIGESTIVO del Dr. Carceller, maravilloso remedio para curar todas las indisposiciones del estómago é intestinos, sean ó no dolorosas, pronto y radicalmente. Los enfermos que prueben una sola vez este prodigioso remedio, desechan todos los conocidos hasta el día, por muy en uso que estén. Sorprenden sus resultados. El enfermo crónico que su estómago no le admita más que leche, debe probarlo, comerá bien y digerirá mejor. **PRECIO: 3 y 5 pesetas caja.** *Farmacia de Santo Domingo, Preciados, 35, Madrid, y principales de España.* Se remite á provincias franco de porte.

AGENTE EN MÉJICO: A. ESCÁMEZ

Diez y seis
páginas
de texto y grabados
SIN ANUNCIOS

LA REVISTA MODERNA

SEMENARIO ILUSTRADO

Espíritu Santo, 18, MADRID—Apartado 133.

Artística
cubierta con novela
mezclada con
LOS ANUNCIOS

Redactado por los literatos y artistas de más renombre, y en nada contrario á la moral y buenas costumbres.
SE PUBLICA TODOS LOS SABADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Trimestre, 2,50 pesetas.—Año, 9 pesetas.

PROVINCIAS Y PORTUGAL

Trimestre, 3 pesetas.—Año, 11 pesetas.

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Semestre, 9 francos.—Año, 17 francos.

CONDICIONES

Las suscripciones empezarán á contarse desde el primer número de cada mes.

Colección de 1897, encuadernada, 12 pesetas.

Pago adelantado en sellos de correo, libranzas ó letras de fácil cobro.

Número atrasado, 30 céntimos.

Número suelto, **20 céntimos en toda España.**

En Madrid se admiten suscripciones en la sucursal de esta Administración, casa de M. Salvi, Clavel, 1, y en las principales librerías.

LA REVISTA MODERNA publica siempre buen texto y buenos grabados.
LA REVISTA MODERNA, sin color político, respeta á la Religión y no ofende á la moral.
LA REVISTA MODERNA publica notas interesantes de actualidad, siempre en buenas condiciones.
LA REVISTA MODERNA consta de diez y seis páginas *efectivas* sin ningún anuncio.
LA REVISTA MODERNA publica sus anuncios en artística cubierta y mezcla con ellos una novela, ofreciendo á sus anunciantes la mejor garantía de que los anuncios se conserven indefinidamente.
LA REVISTA MODERNA ha llegado á ser el periódico ilustrado más ameno, más artístico y mejor editado de todos los que se hallan en igualdad de condiciones económicas.

ANUNCIOS

Pídase tarifa de precios al Administrador de **LA REVISTA MODERNA,**
ESPÍRITU SANTO, NÚM. 18—MADRID

La correspondencia se dirigirá al Administrador de **LA REVISTA MODERNA.**

CORRESPONSALES

En los puntos en que aún no los tiene establecidos se admiten corresponsales honrados para la venta de LA REVISTA MODERNA pidiendo las condiciones á la Administración, que las facilitará á vuelta de correo.

Se remite un número de muestra gratis á la persona que lo pida por medio de carta franqueada al Administrador de **LA REVISTA MODERNA,** ó á la sucursal, Clavel, 1—Madrid.



EL PORRÓN -- DIBUJO DE B. GILÍ ROIG